



José Antonio Vidal-Quadras

ARTISTAS HONORIS CAUSA



El 27 de octubre, el Edificio Central de esta Universidad apareció como lo más lucido del Curso. La autoridad de nuestro Gran Canciller, monseñor **Javier Echeverría**, llenó de alegría a las tres figuras que vinieron a recibir los doctorales honores tan merecidos de sus actividades científicas, artísticas y profesionales.

De entre los que, a lo largo de los años recibieron la investidura de Doctor Honoris Causa en esta Aula Magna, recuerdo a otro gran artista, a **Rafael Fröhebeck** de Burgos, director de la Sinfónica de Viena y de la de Berlín, doctorado por el segundo Gran Canciller, monseñor **Álvaro del Portillo**, el 29 de enero de 1994, que falleció dos meses después, el 23 de marzo.

Después de aquel gran músico, ahora los máximos honores han recaído en el ya famoso pintor **Antonio López**. Desde hace años ha sido conocidísimo en nuestras aulas de Arquitectura, porque cada verano enseñaba a grupos de alumnos los secretos del arte

de la pintura. En estas páginas del número pasado, nuestra redactora jefe, **Sonsoles Gutiérrez**, y el fotógrafo **Manuel Castells**, describieron el mundo de su penúltima exposición en el Museo Thyssen, y sus conversaciones en el taller de pintura que **Antonio López** y **Juan José Aquerreta** mantuvieron en Pamplona. Ahora en Bilbao, en el Museo de Bellas Artes, se vuelve a disfrutar de sus cuadros.

Es el más notable representante del realismo contemporáneo español, y fue en 1985 Premio Príncipe de Asturias de las Artes, y Premio Velázquez de las Artes Plásticas en 2006. Nació en Tomelloso (Ciudad Real), estudió en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, viajó a Italia, fue profesor encargado de la Cátedra de Preparatorio de Colorido en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y en 1993 fue nombrado miembro de número de la Academia de San Fernando.

A músicos y pintores se unen años tras años sabios e intelectuales.